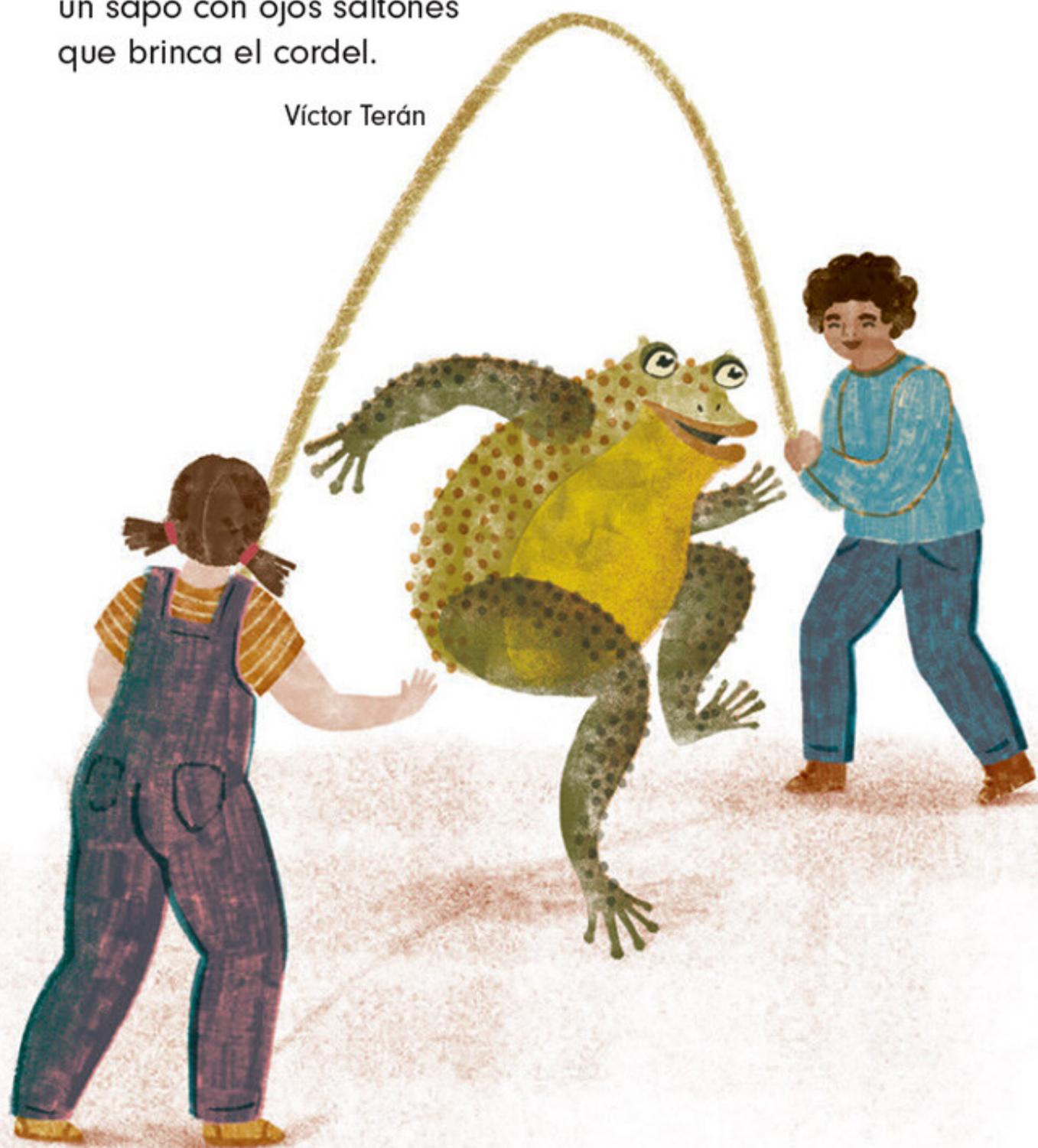


Vengan, vengan, vengan a ver,
vengan, vengan, todos a ver,
un sapo con ojos saltones
que brinca el cordel.

Víctor Terán



Palíndromos 1



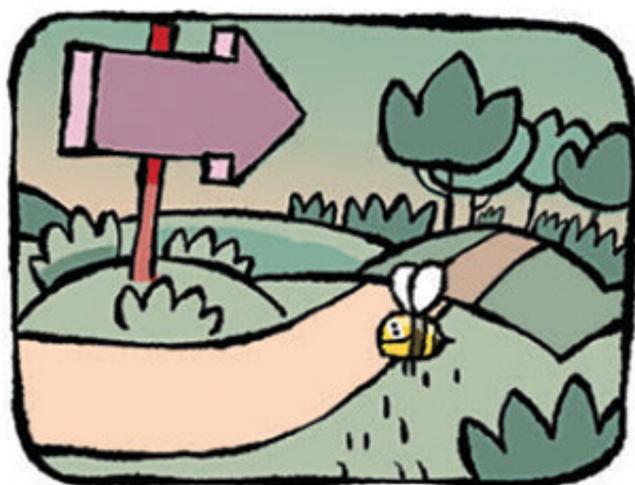
RAPAR

Anónimo



ANITA LAVA LA TINA

Anónimo



LA RUTA NATURAL

Miguel González Avelar



TU MAMÁ MAMUT

Gilberto Prado Galán



LOGRÉ VER GOL

Gabriel Brusi Puig

Es verdad

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

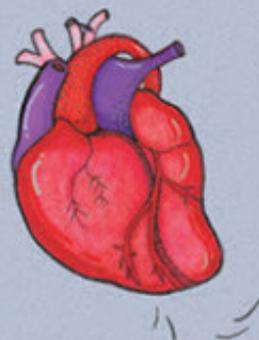
Por tu amor me duele el aire,
el corazón
y el sombrero.



¿Quién me compraría a mí,
este cintillo que tengo
y esta tristeza de hilo
blanco, para hacer pañuelos?

¡Ay qué trabajo me cuesta
quererte como te quiero!

Federico García Lorca



El pastorcito mentiroso

Había una vez un pastorcito que estaba cuidando su rebaño de ovejas en el monte. Un día decidió divertirse asustando a los campesinos que se hallaban en las cercanías y comenzó a gritar:

—¡El lobo! ¡El lobo! ¡Socorro! ¡Un lobo quiere comerse mis ovejas!



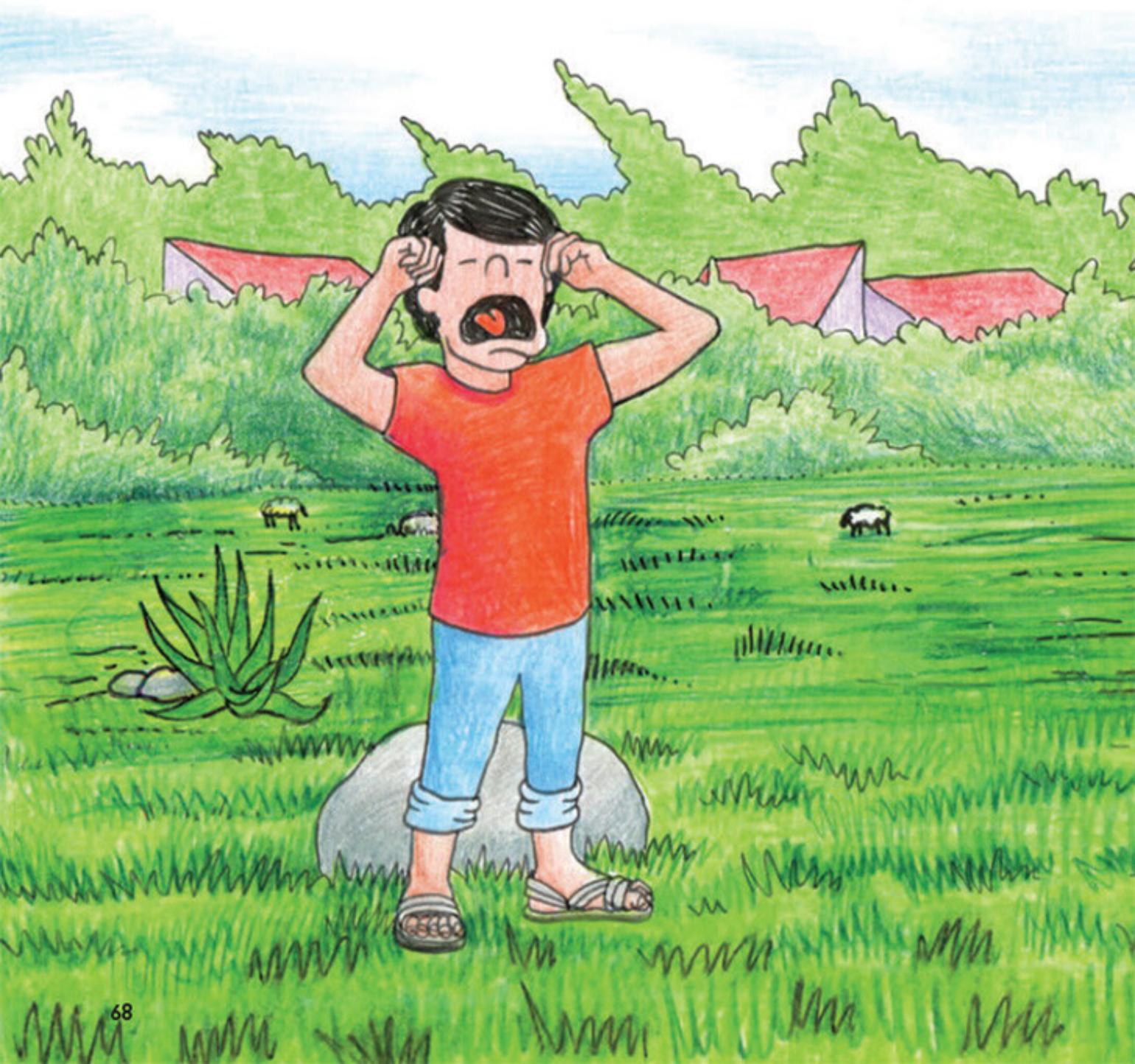
Los campesinos dejaron sus tareas y corrieron a ayudarlo. Cuando vieron que no era cierto, y que el pastorcito se había burlado de ellos, regresaron enojados a su trabajo.

Poco tiempo después, el pastorcito volvió a hacer lo mismo y los campesinos nuevamente llegaron corriendo, pero se dieron cuenta de que el pastorcito sólo lo hacía para reírse de ellos.



Pero sucedió que un día un lobo apareció en el monte y empezó a matar a las ovejas. Esta vez, el niño, asustado, corrió en busca de ayuda gritando:

—¡El lobo! ¡El lobo! ¡Un lobo está acabando con mi rebaño! ¡Socorro!



Pero por más que gritaba, los campesinos no se movieron, pues pensaron que era otra de sus bromas. Y así fue como el pastorcito perdió todas sus ovejas.

Esopo



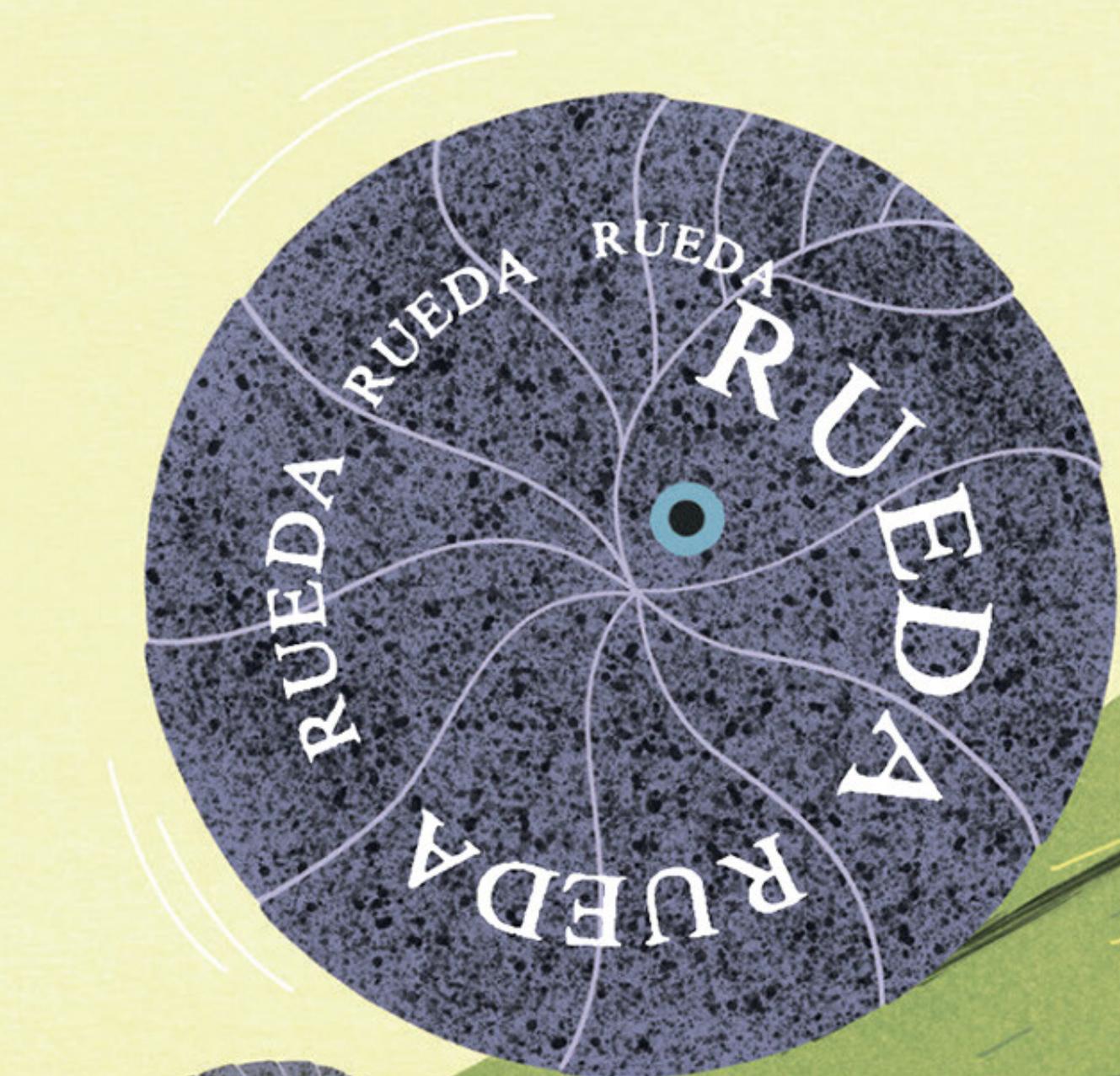
Luciérnaga

"Ven, ven", le dije,
pero la luciérnaga
se fue volando.

Ueshima Onitsura



Rueda



Roberto López Moreno